

CULTURA

&OCIO

Conciertos pedagógicos | El grupo Enigma y Teatro Arbolé representaron ayer ante 2.800 escolares en el Auditorio de Zaragoza la obra 'Historia del soldado', de Stravinsky, que pondrán en escena hasta el sábado. Una forma diferente de disfrutar de una pieza contemporánea

Música para escuchar y ver

Es la tercera vez que vengo a estos conciertos, estuve en el de las aventuras de un elefante y en el de jazz. Algunos son un poco aburridos, pero en otros te lo pasas muy bien». Lydia Porte, de 12 años, del instituto Avempace, se sentaba en una de las primeras filas de la sala Mozart del Auditorio de Zaragoza. «Hoy tengo gente hasta en las orejas pa-

ra ver un concierto peculiar, porque aquí no solo se viene a escuchar, sino también a ver». Con esta introducción el narrador preparaba a los jóvenes espectadores para lo que iban a presenciar, 'Historia del soldado', de Igor Stravinsky.

El militar José tiene unos días de permiso en plena guerra que aprovecha para volver a su tierra. Du-

rante su vuelta se encuentra con un viejo («una diablesa» vestida de rojo, como corregían los chavales desde las butacas), con el que cambia su violín por un libro en el que puede leer el futuro.

Así comienza la obra. En el escenario, tres actores de Teatro Arbolé: Pedro Rebollo, que encarna al soldado; Inmaculada Oliver, al diablo al que entrega su alma, e

Iñiqui Juárez, como un narrador que a ratos se convierte en un parroquiano de la taberna y hasta en rey. La parte musical corre a cargo de la Orquesta de Cámara del Auditorio-Grupo Enigma. Su director, Juan José Olives, se pone al frente de un siete intérpretes: Emilio Ferrando (clarinete), Julio Pallás (fagot), Francisco Sanz (trompeta), Rubén Pascual (trombón),

César Peris (percusión), Víctor Parra (violín) y Esteve Colomes (contrabajo).

Unos instrumentos que representan a todas las familias y que durante la actuación dibuja con todo lujo de detalles Daniel Rivarés, un alumno de 12 años del instituto Azucarera. «Nos han dado una hoja de actividades y ya he empezado a rellenarla - explicaba al final del espectáculo-, a mí me ha gustado y con las explicaciones lo he entendido mejor».

La puesta en escena se completa con la retransmisión en directo de todo lo que ocurre en una pantalla situada sobre el escenario. Los distintos ambientes se recrean gracias a trece escenas con teatrillos de papel, esos que a comienzos del siglo pasado eran juguetes de niños y mayores. Hay momentos de algarabía cuando el soldado deambula entre los asientos buscando el camino de regreso a su pueblo. Los chicos corean «olé» mientras el narrador torea con una capa roja al demonio y hasta le aplauden cuando consigue tumbarle.

Al final, «opiniones para todos los gustos», como decía Eva González, de 12 años, del IES Azucarera. Junto a su amiga Edurne Garrido explicaba que había algunas partes que no habían entendido «como la partida de cartas y porque la gente salía corriendo cuando veía al protagonista».

La creación de 'Historia de un soldado' viene marcada por la escasez de recursos. Tanto Stravinsky como Ramuz (autor del texto) elaboraron una pieza que rezuma austeridad. Al igual que esta actividad pedagógica, financiada por el Ayuntamiento, que estuvieron a punto de cancelar por los recortes presupuestarios.

SOLEDAD CAMPO



El soldado José, interpretado por Pedro Rebollo, vaga por los asientos del Auditorio buscando el camino a su casa. ARÁNZAZU NAVARRO

Una biografía de María Moliner revela su perfil más humano

Pilar Rubio presenta un libro sobre la filóloga que despeja la «niebla de silencio» que rodea su figura

ZARAGOZA. La biografía de la filóloga aragonesa María Moliner, que forma parte de una colección sobre la vida de mujeres célebres, despeja la «niebla de silencio» que se tejó en torno a su figura en favor de su obra más conocida, el diccionario del uso del español.

Así lo aseguró ayer la escritora Pilar Rubio durante la presentación de su obra 'Vida de María Mo-

liner' en la biblioteca de la capital aragonesa que lleva su nombre. «Me pidieron que escribiera una biografía de una mujer por la que sintiera un respeto especial, y enseguida pensé en ella. Siempre he admirado su labor solidaria en el mundo de la cultura», manifestó Rubio.

Con este libro ha querido dar a conocer la labor cultural que esta aragonesa llevó a cabo para extender la enseñanza en todo el territorio español, también en las zonas rurales, «alejadas del progreso». «Su figura ha quedado un poco opaca por la importancia del diccionario. Se habla menos de las mi-

siones pedagógicas, del plan que escribió para las bibliotecas del Estado, o del servicio de bibliotecas ramificado, y que quedó truncado por la guerra», apuntó.

A lo largo de estas páginas, se vislumbra también el perfil humano, no solo profesional, de esta mujer «ecuaníme» y solidaria, que con «perseverancia» y «disciplina» consiguió contribuir a expandir la cultura, señaló. «Era una mujer fuerte ante la adversidad ya de pequeña, porque cuando su padre se marcha a Argentina y forma allí otra familia, ella se tiene que poner a trabajar para ayudar en la economía familiar», afirmó la autora.

LA FICHA

'Vida de María Moliner'.

Escrito por Pilar Rubio. Publicado por la Asociación Matritense de Mujeres Universitarias y la editorial Eila. Sus 144 páginas desgranar la contribución de esta filóloga a la socialización de la cultura, trazada en su plan de bibliotecas y en las lecturas de las misiones pedagógicas que llevó a cabo en el mundo rural.

María Moliner, nacida en Paniza en 1900, plasmó su pasión por las palabras en el diccionario de uso del español, que elaboró durante unos «largos» quince años. Esta «aventura», que se cuenta en la última parte del libro, supuso la compensación a lo que el historiador Javier Tussell denominó el «suicidio cultural» que se produjo cuando «la hicieron descender dieciocho puestos en el escalafón del cuerpo de archiveros y bibliotecarios». «Con su tesón y perseverancia, logró compensar aquel silencio que se produjo con la llegada de la dictadura», comentó Rubio.

EFE